



Hoy, Primer Domingo de Adviento, acabo de regresar a Maracaibo, todavía vibrante del homenaje que he recibido en el VIII Congreso Venezolano Internacional de Semiótica, celebrado en la Universidad de Los Andes, Núcleo Rafael Rangel de Trujillo, del 24 al 27 de noviembre 2015. Como homenajeado quise rendir homenaje a mi Maestro Roland Barthes, en el centenario de

su nacimiento (12 de noviembre 1915), y la fecha de hoy domingo de Adviento me hace recordar una definición personal de la semiología según Barthes que relaciona la lectura semiótica del texto con el mito cristiano del advenimiento o retorno del cuerpo glorioso del Redentor: "¿Qué es, entonces, para mi, la semiología? Es una aventura, es decir, lo que me adviene (lo que me viene del significante)." (BARTHES, *La aventura semiológica*, 1990, Paidós, Barcelona, p. 10).

Pesquisa de red de significantes que tocan a la corporeidad del lector desde las huellas subjetivas en las materialidades del texto es una difícil aventura, pero posible para lectores perspicaces capaces de desprenderse del yugo del significado y abrir el texto a todos los sentidos posibles. Desde el punto (punctum) sensible de la comunicación imaginaria entre lector y escritor o artista a través de las formas significantes la organización semiótica-textual llega a revelarse. La definición del advenimiento de lo semiótico como cuerpo-significante me toca personalmente al dedicarme yo mismo a prácticas corporales escénicas y al realizar la lectura semiótica desde la perspectiva de una búsqueda del cuerpo invisible o dimensión invisible a partir de una poética anagramática que relaciona la materialidad de las formas significantes de los lenguajes con la compleja materialidad de la corporeidad del sujeto (punto de conexiones entre lo físico, lo afectivo y lo mental). Ciertamente hubo la presencia de diversas corrientes puntos de vista al tratarse de diversidades

Agradezco al equipo de Lisyl ULA, quien contra viento y marea realizó el evento, especialmente mis agradecimientos al Doctor Luis Javier Hernandez Carmona, MScUsmaryDayana Moreno, al MSc Arturo Bastidas y a todo el equipo de colaboradores, a la Asociación Venezolana de Semiótica y a todos los asistentes al evento, ponentes, conferencistas y público en general. Expreso mi afecto y solidaridad a los invitados internacionales de Colombia frente a las dificultades de cierre de frontera colombo-venezolana para algunos de ellos: José Gregorio Duran, Jairo Eduardo Soto Molina, Juan Felipe Barreto, Juan José Trillas Un agradecimiento muy especial a SusanSarem, de la Universidad de Tucuman, Argentina por sus reflexiones tan cercanas..

Debo valorar la presencia de tantos jóvenes en el país y en la región, enamorados de la semiótica y con interés de la semiología a través de la literatura, las artes, la etnosemiótica y de los análisis semióticos de procesos educativos y de re-educación o integración social. Considero que el evento en mi homenaje puso en la escena la gran labor docentes de los Laboratorios de Semiótica y de los semiólogos dedicados a la docencia. Felicidad de ver el semillero bien cultivado para el futuro de las lecturas semióticas. Y ya en mucho de ellos, el cuerpo adviene y se vislumbra aún mas en los futuros análisis.

